POLITICA Y PODER EN ENRIQUE DUSSEL

LEONARDO ANDRES DOMINGUEZ MUÑOZ
CÓDIGO: 10052088

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
PROGRAMA DE FILOSOFIA
ENFASIS EN ÉTICA Y POLÍTICA
POPAYAN
2013

POLITICA Y PODER EN ENRIQUE DUSSEL

LEONARDO ANDRES DOMINGUEZ MUÑOZ
CÓDIGO: 10052088

Trabajo de grado en la modalidad de ensayo para optar al título de filósofo

Mág: HORACIO SELCEDO GARCIA
Director Seminario de Grado

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
PROGRAMA DE FILOSOFIA
ENFASIS EN ÉTICA Y POLÍTICA
POPAYAN
2013

TABLA DE CONTENIDO.

Página.

INTRODUCCIÓN _____ I

1. EL PODER _____ 1

1.1 POTENTIA _____ 3

1.2 POTESTAS _____ 10

2. LA POLÍTICA COMO DOMINACIÓN _____ 16

2.1 HIPERPOTENTIA _____ 28

3. LA POLÍTICA COMO LIBERACIÓN _____ 31

CONCLUSIONES _____ 37

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN.

Este trabajo va encaminado a mostrar como la política ha generado una división en la sociedad, donde unos pocos son los que hacen uso del poder político y de manera corrupta. Por lo tanto, a partir del texto: *"Las 20 tesis de política"* de Enrique Dussel, y en correspondencia de este pensador, mi intento será mostrar, cómo el poder es usado en contra del pueblo por medio del uso indebido de la política, siendo de urgente necesidad, según Dussel, de la creación de un movimiento que se encargue de devolver este poder a la verdadera comunidad política: el pueblo.

Enrique Dussel es un filosofo argentino nacionalizado en México, que pertenece a un grupo de filósofos latinoamericanos, los cuales buscan un pensamiento crítico de la política, pues está según este grupo ha sido tomada, no como un ejercicio que sirve realmente a la comunidad, sino que por el contrario, la política en Latinoamérica ha sido usada para coaccionar a este pueblo; de ahí que nuestro pensador plantee una política de liberación, es decir, un ejercicio donde sea la participación y la unidad del pueblo, mediante la política, el verdadero rostro del pueblo latinoamericano.

Ésta participación y unidad del pueblo se muestra claramente en la exposición político social referida a una de sus grandes obras, "*20 tesis de política,*[1]" en ella Dussel busca exponer el noble oficio de la política como una forma desinteresada en pro del pueblo , trata de mostrar una solución partiendo de unos fundamentos como lo son el pueblo y el sector obrero ,así para quienes pretendan entender y ejercer el ejercicio de la política como una forma de liberación y participación , siendo necesaria para aquellos grupos marginados y alavés oprimidos por las instituciones encargadas de formar un Estado, pero este ha olvidado su verdadera cauca por la corrupción.

[1] DUSSEL, Enrique, *20 tesis de política,* México, Siglo XXI Editores Crefal, 2006.

La corrupción se ha dado históricamente en las instituciones por quienes son delegados para ejercer el poder, pues usan la condición favorable que su posición social les da para enriquecerse pasando por encima de la comunidad política, que es en ultimas quien posee el poder; Dussel muestra esta corrupción de la siguiente forma:

> El representante *corrompido* puede usar un poder fetichizado por el placer de ejercer su voluntad, como vanagloria ostentosa, como prepotencia despótica, como sadismo ante sus enemigos, como apropiación indebida de bienes y riquezas[2]

En esta medida, el presente trabajo tiene como objetivo explicar de manera concreta y específica, como se da una política de liberación, partiendo de las víctimas, es decir los excluidos que ha dejado la política corrupta, es por eso, que se plantea el siguiente problema ¿Cuáles son las herramientas necesarias para hablar de una verdadera política de liberación? Para llegar a la respuesta a este problema, es necesario observar tres variantes que nos permitan adentrarnos en el problema ¿qué es el poder y quién lo ostenta y como este se ha corrompido? segundo, ¿como la política se ha transformado en una forma de dominación? y por último el observar la propuesta Dusseliana como una política generadora de liberación; Consideremos que estos tres momentos, nos permitirán entender no solo ciertos fenómenos propios de la actividad política de nuestro continente, sino también, adentrarnos en la filosofía de Dussel para intentar en ella ciertos parámetros que nos permitan visualizar ciertas solucione, al menos desde el horizonte teórico.

1. Poder.
2. Política como dominación.
3. Política como liberación.

[2] DUSSEL, Enrique. 20 Tesis de Politica.

1. PODER

Para abordar el contenido del pensamiento de Dussel, consideramos imprescindible analizar en primer lugar el concepto de poder destacado por este filosofo argentino, en la medida que es justamente el poder un fin ha conseguir. Ahora bien, partamos preguntando: ¿cómo se concibe? Un interrogante radicalmente importante, pues el poder, al que hace mención nuestro filósofo, se caracteriza por conseguir objetivos generales para toda una comunidad; donde, por ende, el pueblo será el encargado de poseerlo y darle el uso adecuado, mediante gestiones democráticas que favorecen a los ciudadanos, pues a estos les es permitido participar de la política de liberación, la cual hasta ahora según Dussel ha sido para el pueblo mismo una negación.

De esta manera, para Dussel el poder, o más contundente, el poder político quien realmente lo ostenta es el pueblo, pues no existe absolutamente nadie quien tenga la capacidad de poseerlo a no ser que sea este mismo. Si afirmáramos lo contrario, no estaríamos frente a un poder político como tal, sino, que tendríamos que indagar sobre lo que nuestro pensador (nacionalizado Mexicano) denomina un poder fetichizado; es decir, un poder que no lo detenta el pueblo, sino mas bien, las instituciones, las cuales en esta medida, serian indiferentes y usurpadoras de aquello que los ciudadanos deben poseer por derecho propio. Cosa que efectivamente ha sucedido hasta ahora, y por lo cual, Dussel lo pone en evidencia al decir que el poder a través de la historia ha tenido un mal uso e interpretación, lo cual ha generando una corrupción de éste.

Ahora bien, para entender el poder al cual hace alusión Dussel es necesario abordar la categoría de *potentia;* la cual se da mediante tres categorías que el autor propone: *la voluntad de vivir, el consenso racional y la factibilidad del poder.* Categorías que más adelante las señalaremos detenidamente.

Ahora bien, para dejar más claridad al asunto que nos atañe, es decir, la concepción de Enrique Dussel respecto al poder, veamos una concepción del poder que al marcar una distinción frente a la postura de nuestro pensador pone en evidencia la radicalidad de su pensamiento. Pues así, la postura de Dussel no solo evidencia una distinción con otros pensadores que han marcado la historia de la teoría política en latinoamerica, sino también con la perspectiva de muchos pensadores de la tradición filosófica de occidente, entre ellos y solo para traer a colación a alguno, se encuentra Federico Nietzsche, cuya concepción del poder, la ponemos en escena, justamente, porque su visión es un tanto particular a la de nuestro pensador argentino. De ahí nuestro deseo de hacerla presente.

Dice el pensador alemán que el poder no es una especie de instrumento del cual se pueda servir el hombre, es decir, de la misma manera como este ser se serviría de un medio externo a su misma persona. El poder, por el contrario, es apreciado desde Federico Nietzsche como la voluntad misma, o mejor, como la vida misma en todo su despliegue de fuerzas. Este filósofo señalaba de esta manera que todo el desenvolvimiento de la existencia era aquel despliegue, por eso concebía la vida misma como una lucha, un encuentro y un enfrentamiento de las fuerzas, para fiarnos de su lenguaje: de fuerzas activas y fuerzas reactivas, o para ser mucho más claro y utilizar un lenguaje popular, era como entender la lucha entre la salud y la enfermedad, la vida y la muerte o la alegría y la tristeza. Eran estas las que sobre la base de su pensamiento se entendía la vida como un poder.

Toda la vida como poder en este sentido, el filósofo alemán la concebía como el dominio inherente que se hace contundente en toda la existencia, o siendo más claros, la vida como poder era un dominio. Sin embargo, entiéndase bien, para no caer en malentendidos, esta designación de dominio no comportaba

una valoración moral como buena o mala desde el pensador alemán, pues él entendía bien y nos quería señalar que el dominio era simplemente y "alegremente" la manifestación natural de la existencia, en sus términos: la alegría trágica de la vida.

Esto, entre otras cosas, se puede llegar a entender como una respuesta, justamente en lo que nos atañe, a aquella visión que entiende el poder como la violencia descarnada, la cruda liberación o la incitación a las armas, lo cual llego a hacer de este filósofo, en muchas esferas y en muchos círculos de la filosofía, un pensador que denigraba de la vida, y no quien, por el contrario, la afirmaba al entender que solo cuando comprendiéramos que la vida es trágica en el sentido más griego, esto es, alegre, podríamos apreciarla y hacer de ella la más bella obra de arte.

Así se refiere precisamente nuestro pensador colombiano Estanislao Zuleta a esa verdadera concepción de la voluntad de poder en Federico Nietzsche:

> *Nietzsche llama "voluntad de dominio" a una fuerza unificadora, perfectamente impersonal, que confiere una nueva ordenación y una nueva interpretación a elementos que estaban hasta entonces determinados por otra dominación. Esta noción es por lo tanto, no solo ajena a la significación que le asigna la ideología dominante, sino directamente opuesta, ya que en esta ultima "voluntad de dominio" se entiende como el deseo de dominar, superar, oprimir a otros, someterlos a los valores y las jerarquías existentes*[1]

1.1 POTENTIA.

El término de *potentia* en Enrique Dussel se puede considerar como el poder político que quien realmente ostenta es la comunidad, siendo de esta manera,

[1] ESTANISLAO, Zuleta. *Elogio de la dificultad y otros ensayos.* Cali: Fundación Estanislao Zuleta, 2001. Pág. 103.

por el hecho que lo posee, la única que en sentido estricto es capaz de gobernar. Razón por la cual, nuestro pensador define la *potentia* de la siguiente forma:

> *Denominaremos entonces potentia al poder que tiene la comunidad como una facultad o capacidad que le es inherente a un pueblo en tanto última instancia de la soberanía, de la autoridad, de la gobernabilidad, de lo político. Este poder como potentia, que como una red se despliega por todo el campo político siendo cada actor político un nodo, se desarrolla en diversos niveles y esferas, constituyendo así la esencia y fundamento de todo lo político*[2].

En esta medida, la *potentia* es la que se fundamenta como lo político, pues aquella no es otra cosa que el pueblo mismo trasfigurado en el campo político. Sin embrago, lo que esta definición nos quiere sugerir es que este poder de la comunidad no surge de la nada, sino, por el contrario, como se menciono anteriormente, nace a partir de esas tres categorías: *la voluntad de vivir, el consenso racional* y *la factibilidad del poder.* De esta manera, así Dussel las define.

La primera, es la *voluntad de vivir,* cuya instancia es la más importante para el surgimiento de la *potentia,* pues a partir de ella se promueve la vida, ya que sin esta nada podría erigirse sobre la tierra. Sin la prevalecencía de la vida no hay poder alguno que exista, ni aun el más aterrador y fetichizado. De ahí que sea esta categoría quien se constituya en un principio fundamental para la comunidad, pues es esta voluntad la que lleva al pueblo, la que lo incita a no perder la vida, sino mas bien, a buscar con ansias salvaguardar y proteger la vida, en otras palabras, mantenerse en la voluntad de vivir. Por este motivo Dussel la denomina de la siguiente forma: "La "voluntad-de-vivir" es la esencia positiva, el contenido como fuerza; como potencia que puede mover, arrastrar,

[2] Ibíd. pág. 27.

impulsar. En su fundamento la *voluntad* nos empuja a evitar la muerte, a protegerla, a permanecer en la vida humana.[3]"

Dicho en términos, la importancia de esta categoría es el hecho que su fuerza lleva a que el pueblo se una para conservar la vida, pues en este sentido, al desplegarse este principio, esto es, al apropiarse todo el pueblo de esta voluntad de vivir, todos los actores políticos buscan un objetivo en general, que no es otro mas que la vida, la cual se constituye en el fin supremo de la política. El poder no tendría su razón de ser sino tuviese este principio, si no tuviese este eje central que mueve a toda voluntad. De ahí que podamos afirmar, en cercanía con Dussel, que el pueblo al servirse del verdadero poder, es decir, al hacer uso de la política no hace más ni menos que crear los instrumentos y las condiciones apropiadas para su misma conservación.

La segunda categoría es *el consenso racional,* cuyo principio tiene su acometido en llevar al pueblo a participar dentro de la política. Además de lo imprescindible que es tener presente la *voluntad de vivir* para mantener la vida, sin la cual nada sería posible, es también de extrema necesidad que el pueblo participe de la política, pues es justamente aquí donde se da una comunicación de todas las voluntades del pueblo, por lo demás y fundamentalmente equitativa. Al respecto Dussel afirma que:

> *El consenso debe ser un acuerdo de todos los participantes, como sujetos, libres, autónomos, racionales, con igual capacidad de intervención retorica, para que la solidez de la unión de las voluntades tenga conciencia para resistir a los ataques y crear las instituciones que le den permanencia y gobernabilidad. Es entonces, un "poder comunicativo". Cuando más participación hay de los miembros singulares en la comunidad debida, cuando más se cumplen las reivindicaciones particulares y comunes, por convicción razonada, el poder de la comunidad, el poder del pueblo, se*

[3] Ibíd. Pág. 23.

transforma en una muralla que protege, y en un motor que produce e innova.[4]

Por medio del consenso racional, Dussel pretende que el pueblo una sus voluntades para buscar acuerdos racionales, los cuales primero los llevaría a conservar la vida, y segundo, a lograr un desarrollo social mediante la participación en la política. El consenso seria la actividad que lograría la solidez del pueblo, sin aquella nada sería posible, la tranquilidad, la estabilidad y el equilibrio de las relaciones entre los actores políticos sería un fracaso. El consenso de esta forma lo que permite es acordar y poner en práctica pacíficamente, las determinaciones que el pueblo postula para su convivencia. Pues lo que el consenso logra, en pocas palabras, es la creación de instituciones o estructuras solidas y racionales, y por tanto aceptadas por el pueblo, que como una especie de murallas protegen y mantiene firme la unión política. Hasta ahora, cuando se ha hecho del poder una imposición, y no un consenso justo y racional.

Por último, *la factibilidad del poder* es la categoría que acepta la violencia en defensa propia, ya que el pueblo en algún momento se puede sentir amenazado por otro, por este motivo, aquel puede crear instrumentos y estrategias militares, esta es una de las razones por las cuales Dussel afirma:

> Pero las voluntades de los miembros de la comunidad unidas consensualmente no son suficientes para terminar de describir el *poder político.* Es necesaria todavía una última determinación (...) Para poseer la *facultad* del poder de la comunidad debe poder usar mediaciones, técnico-instrumentales o estratégicas, que permitan empíricamente ejercer la dicha voluntad-de-vivir desde el consenso comunitario (o popular).[5]

[4] Ibíd. Pág. 25.
[5] Ibíd. Pág. 26.

Si la *voluntad de vivir* mantiene el deseo y la lucha constante por la vida y el *consenso* permite el desarrollo de los medios necesarios para mantener en pie la existencia, la *factibilidad del poder* hace posible en gran medida las dos anteriores. Nada podría mantenerse, ni la vida y el hacer posible un acuerdo mutuo, si ante la amenaza constante de las armas no existiese un principio igual de fundamental que nos permitiera la protección y la seguridad en toda circunstancia de la vida.

Así pues, las estrategias técnico-instrumentales a las cuales hace referencia Dussel, conllevan a la continuidad e integridad de los individuos de un pueblo dispuesto a sobrevivir. Sin estas, lo que nuestro pensador nos quiere decir, es que nada podría sobrevivir, si bajo tal categoría no se permitiera la utilización de estos medios, la vida humana sería un campo azaroso para el hombre. En correspondencia con Dussel, podríamos afirmar que sobre la base de tal categoría al pueblo le es permitido defenderse por algún medio externo, porque él ha llegado a comprender que la vida social y política, es de por sí un ambiente problemático para un ser que desde su primer encuentro con el mundo ya está en una situación de constante riesgo.

En este sentido, es claro que la *potentia* surge mediante *la voluntad consensual factible* o dicho en otros términos, por la unificación de las tres categorías mencionadas, pues si bien es cierto en algún momento una de estas podría parecer más importante que las otras, como ocurre en el caso de la voluntad de vivir, por lo antes señalado, no es sino en la unión y en la asociación de las tres que el poder encuentra su verdadera fuerza y su factible realización. Y es justamente, dicha asociación y su realización que hace vital el poder del pueblo, lo que nos revela que el poder político solo se puede encontrar en el pueblo. Nadie más que el mismo pueblo puede esmerarse por conservar la vida, nadie más que él puede encaminarse a consensos que hermane la vida

social, y por último, nadie más que él puede justificar el uso de medios que permitan la seguridad y la convivencia de la existencia humana.

Es por esta razón, que no existiría la posibilidad que el poder político se corrompiera, pues un pueblo así, que solo persigue fines que beneficia a sus mismos individuos no podría pactar y encaminarse a fines que, por el contrario, busque hacerse daño a sí mismo.

Unas pequeñas conclusiones a las que podríamos llegar es que hasta ahora, en la medida que el pueblo no ha sido una verdadera unión política, es decir, no ha sido él quien ostenta el poder, el pueblo ha sido participe de daños, justamente porque él no ha sido quien realmente como dueño del poder, ha determinado para si sus propias convicciones, las cuales no podrían tener más que a la voluntad de vivir como el objetivo general y excelso de la comunidad.

El pueblo hasta ahora no ha sido participe él mismo del consenso racional. Otros agentes, los cuales sobre la base de la potentia no son los verdaderos detentores del poder, han sido los que hasta ahora se han hecho participes en la toma de decisiones sobre el pueblo. El consenso racional que ya hemos señalado, por medio del cual éstas voluntades pueden participar en la toma de decisiones, hacer presente las reivindicaciones individuales sujetas a las reglas o normas del pueblo, no ha sido el instrumento del cual se ha servido el pueblo. Este, quien debiera como un cuerpo solido y en plena comunión racional, que ostenta el poder unirse en la toma de decisiones y en la creación de las instituciones y mecanismos necesarios para la convivencia social ha sido objeto de una desvinculación del poder.

Lo mismo podríamos concluir que ha sucedido en cuanto a la factibilidad del poder como mecanismo para hacer de la fuerza un instrumento privilegiado y útil de la vida humana; donde se tenga en cuenta la voluntad de vivir y para que se va a hacer uso de la fuerza, cosa que se da por medio del consenso racional, en esta medida, se usa la usa la fuerza para defender el pueblo de los posibles ataques que éste pueda suscitar; por lo tanto, la *potentia* es la única autoridad y capaz de gobernar a los individuos de la comunidad.

A partir de estas ligeras conclusiones y en cercanía con enrique Dussel se podría señalar que hasta ahora la *potentia,* como lo menciona nuestro pensador es algo indeterminado. En efecto, mientras no se logre el surgimiento de este poder sobre la base de estas categorías fundamentales, es decir, en la medida que este poder no cobre una verdadera realidad aquella no podrá consolidarse como un verdadero ente determinado, el cual en su realización cobra su realidad empírica.

En otras palabras, esto significa que ya en esa instancia en la cual se funde sobre la base de dichas categorías, la *potentia* deviene en lo que nuestro filosofo ha llamado la *potestas,* es decir, que el poder político de la comunidad se institucionaliza, pues de otra forma, en el no reconocimiento como poder del pueblo y para el pueblo mismo, aquella no queda relegada más que a una simple idea. De esta manera, el siguiente apartado y en consecución de esta idea se hace necesario continuar detallando cuidadosamente la forma en que se objetiviza la *potentia en potestas.*

1.2 POTESTAS.

Como ya se menciono, la *potentia* es lo indeterminado; y en esta misma dirección, encontramos la *potestas,* como aquel poder que es determinado, ya que en esta instancia la comunidad política hace de su poder un ente verdaderamente institucionalizado, es decir, un instrumento realmente constituido en su estructura por el pueblo, pues ya en este momento el ejercicio del poder es ejercido por las acciones o instituciones delegadas en plena libertad y comunión por los ciudadanos, no, como hemos tratado de expresar, por algún organismo distinto a estos y a través de la imposición. Así lo ilustra Dussel al decir que en este movimiento el poder: "Decide darse una organización heterogénea de sus funciones para alcanzar fines diferenciados"[6]. Es precisamente en estas múltiples instituciones sin las cuales el ejercicio de la política seria algo vacuo e irrelevante, donde la *potestas* llegaría a configurarse como un verdadero poder del pueblo. Siguiendo a nuestro autor:

> *La necesaria institucionalización del poder de la comunidad, del pueblo, constituye lo que denominaremos la potestas. La comunidad institucionalizada, es decir, habiendo creado mediaciones para su posible ejercicio, se escinde de la mera comunidad indiferenciada*[7]

Este paso que da la *potentia* al convertirse en la *potestas,* es el hecho crucial que pone en escena Dussel, pues lo que aquí realiza la comunidad al delegar en común acuerdo el ejercicio del poder, equivale a que el pueblo, el cual antes era una comunidad indiferenciada, es ahora una unidad reconocida y diferenciada en y por sus instituciones, actuando de esta manera democráticamente. Dussel afirma que: *"Lo delegado indica que actúa en nombre del todo (universalidad) en una función diferenciada (particularidad)*

---

[6] Ibíd. Pág. 30.
[7] Ibídem.

emprendida con atención individual (singularidad).[8]" En otras palabras, actuar democráticamente significa que ya el poder no le es indiferente al pueblo, y que los mismos integrantes de este, no son ciudadanos indiferentes, sino que aun en su individualidad son reconocidos como actores directos del poder que les atañe. O para decirlo en otros términos, son reconocidos en sus diferencias y aun así les es delegado parte del poder para ponerlo al servicio del todo político.

Bajo la consigna de delegación, nuestro pensador comprende que el gran logro de la potestas se da al alcanzar una condición democrática, en la cual si bien hay individuos que se especializan en una función, independiente de cuál de ellas sea, lo relevante es que el ejercicio *delegado* del poder actúa en función del todo, es decir en función de la comunidad, cual es la finalidad del ejercicio *delegado* del poder. Lo radicalmente importante que plantea Dussel es que en una sociedad democrática, los representantes no actúen en función de ellos, o lo que es igual, en busca de sus intereses particulares y egoístas, sino, en función de la comunidad, pues de lo contrario, es decir, cuando se impone o se establece un gobierno que solo se encamina por satisfacer sus fines y no los del pueblo, no se hace del poder, más que un poder fetichizado.

La fetichización del poder se podría ilustrar justamente cuando en una instancia la comunidad acepta darse un gobierno, que en su defecto es corrupto u obediencial; sin pasara por alto que esto depende, claro está, tanto de los representantes que han sido elegidos por el pueblo, como de la comunidad que no repara en la aceptación de un gobierno oligarca o republicano. Decimos que en su defecto porque siendo consecuentes con la tesis de nuestro filósofo, en la instancia de la *potestas*, no es posible ni es debido que el gobierno, el cual se da el pueblo, vaya en dirección opuesta a los fines propuestos por este mismo. Bajo la egida de la *potestas,* el gobierno que se da el pueblo, no es

[8] Ibíd. Pág. 32.

posible que esta comunidad lo haga para servirse de un organismo que le ocasione daños y lo perjudique, pues al hacerlo en plena libertad y racionalmente, es decir, porque en esta instancia se posee realmente el poder, lo que se pretende es que justamente por la libertad que posee el pueblo, este se dé un gobierno justo y equitativo en sus determinaciones y acciones.

Dice Enrique Dussel que el gobierno corrupto: es aquel que agrede todo derecho de los ciudadanos, estigmatizando la condición y la vida social, al crear elites sociales que el único propósito de estas, es el de mantener el poder usurpadoramente, por medio de hermetismos y ocultamientos que no conllevan a la comprensión y solución de verdaderos problemas y reales necesidades. En esta instancia es evidente que un poder así, el cual agrede a los ciudadanos, se impone en la toma de las decisiones que realmente le deberían corresponder al pueblo, y además, busca sus propios fines, no es más que un poder fetichizado, irreconocible en relación al verdadero detentor del poder.

Lo que sucede con este gobierno es que crea un Estado, el cual reafirma la falta de pertenencia cultural, pues por medio de las normas y de las instituciones que impone al pueblo a través de una elite o burocracia malévola, a lo que se llega es a una germinación de la voluntad de vivir, del derecho a hacer parte del consenso racional, y además, de disfrutar de la seguridad que implica vivir en un territorio, queramos o no, en una constante amenaza por parte de agentes externos, e incluso de los internos. En otras palabras, un gobierno corrupto lo que ocasiona es la coerción de la libertad de pensamiento, fundamento esencial para la conformación de un verdadero poder institucionalizado.

A la luz de lo dicho anteriormente, en palabras más precisas de Enrique Dussel, la institucionalización del poder significa que en una sociedad

democrática se da como resultado una objetivación de las subjetividades de la comunidad política. A primera vista esto podría parecernos un tanto o demasiado contradictorio, pues se presenta una especie alienación. Los individuos, verdaderos actores políticos de la comunidad, se alejan por un momento de su identidad propia, sin embargo, al hacerlo, no lo hacen quedando escindidos del cuerpo político o para ser irreconocidos y así negárseles su participación, lo hacen realmente para diferenciarse y trabajar para la unidad política. Es como si dejáramos nuestra nacionalidad y asumiéramos otra, en la cual nos diferenciáramos para actuar en función de esta como un todo.

En otras palabras, Dussel afirma que en la *potestas,* en cierta medida los individuos se alejan de sí mismos pero para diferenciarse en el todo, pues así, a cada individuo le es asignada una función que ha de ir en beneficio, no de su propia persona, sino, de toda la comunidad política. Para Dussel, si se objetiviza el poder en beneficio de la comunidad, se hace de este poder un verdadero instrumento del pueblo, en cambio, si los ciudadanos se alejan de su misma identidad para beneficio de unos pocos, se hará de este poder político nada más que una simple y vaga idea. A lo mencionado Dussel afirma:

> *Hablar de objetivación de una subjetividad colectiva, como la de la comunidad política, indica necesariamente un cierto alejamiento, una pérdida de la identidad inmediata que pasa hacia una diferenciación mediada. La mediación es necesaria (sin instituciones y sistemas la reproducción de la vida es imposible, tales como la agricultura y el pastoreo; sin acuerdos intersubjetivos ninguna legitimidad puede ser aceptada; y sin estos requisitos no hay poder político posible), pero al mismo tiempo es opaca, no es transparente, como la representación (necesaria pero ambigua) o como toda institución.*[9]

En esta medida Dussel mira claramente, que aunque se puede dar un fetichismo del poder, también se puede presentar un poder que este en

[9] Ibíd. Pág. 33.

representación de la comunidad, Dussel afirma es ambigua pero necesaria, porque de lo contrario no se podría pensar en poder político.

Hasta aquí, en correspondencia con Dussel, se puede inferir que la *potentia* debe institucionalizarse, es decir, que existe la necesidad que el pueblo haga de esta un cuerpo bien estructurado capaz de resistir cualquier desequilibrio y cualquier eventualidad a la que la comunidad política pueda estar expuesta. En otras palabras, que el pueblo alcance otra instancia: la *potestas*.

No olvidemos que esta institucionalización puede tomar dos caminos, uno positivo y otro negativo, lo cual se evidencia en la *delegación* del poder. El lado positivo, cuando se *delega* el poder por parte de la comunidad a un representante quien trabaja a favor de esta; y es de esta forma porque este al ser parte integral de esta comunidad si trabajaría para sí mismo lo hace para todos, pues no se haría daño a sí mismo, si al hacer daño a los demás se lo hace a él también. Obedecer y hacer cumplir los mandatos que el mismo como pueblo a pactado significa, no una imposición sino mas bien, en palabras de Kant, una "obligación moral", lo cual denomina Dussel, un: "mandar-obedeciendo".

El lado negativo es todo lo contrario, ya que éste representante trabajaría, no en pro de la comunidad, sino, en beneficio propio. En este sentido, la política se convertiría en un medio para alcanzar un poder fetichizado, es decir, no en una delegación equitativa, sino en una dominación, lo cual denomina nuestro filosofo como un: "mandar-mandando". En otras palabras, la *potentia* y la *potestas* tendrían un rompimiento, porque el poder político de la comunidad ya no sería un poder soberano, en el cual es el pueblo quien detenta el poder y puede decidir lo que más le conviene a favor suyo, sino, que dicho poder se convertiría en un instrumento a favor de unos pocos, los cuales lo toman para

satisfacer sus intereses más egoístas, y no los fines de todos; generando una política de dominación, subyugación o coacción, la cual se abordara a continuación en el segundo momento.

2. POLÍTICA COMO DOMINACIÓN

Dussel partirá de manera explicativa como lo político "no es" entendiéndose esto como un ejercicio desinteresado, y como debería ser realmente. Así señala al respecto: "la política, es un conjunto no una manifestación suelta de ideas, por lo tanto, sería una reducción equivocada". Esto quiere decir que para Dussel la política en sentido estricto es una totalidad, un todo, una unidad bien estructurada, y no un mero conjunto de ideas que no tienen y no pueden tener realidad alguna. Si analizamos bien esta idea logramos entender que en la realidad es justamente esta tesis la que ostenta un mal funcionamiento, en tanto que, en algunos gobiernos no se hace posible una convivencia con base a una democracia, pues por lo contrario, lo que emergen son las determinaciones y acciones corruptas que desvían así la verdadera función de la política, mantener la vida, la voluntad de vivir.

Justamente, la corrupción de la que nos hablara Dussel y como más arriba la señalamos, se trata del denominado fetichismo del poder, el cual, según nuestro filosofo, se manifiesta de la siguiente manera. Tal corrupción o fetichismo lo constituye un grupo de miembros de una comunidad, la cual a partir de unas convicciones particulares y egoístas, pretende imponer su subjetividad, es decir, sus propias normas o mandatos los cuales no han sido consensados por el pueblo, sino que han sido impuestos de manera arbitraria a este mismo. De esta manera, el fetichismo no es otra cosa que ese ejercicio, en el cual, una pequeña parte de una comunidad, a través de un conglomerado de instituciones, las cuales en este sentido manifestarían o ejercerían el poder, se atribuiría el derecho de imponer a la fuerza (y no democráticamente) los mandatos al pueblo, al presentarse como los únicos encargados y aptos de hacer uso del poder.

En este sentido, lo que sucede, según Dussel, es que en esta instancia no es el pueblo quien por su propia autonomía y en plena libertad, determina para sí

mismo, los mandatos y las leyes que han de ser puestas en la práctica y al servicio de aquel como unidad política. En otras palabras, no es a partir de un consenso racional y participativo, es decir, democráticamente que el pueblo determinaría las leyes y las normas que lo han de obligar de manera justa, pues en este sentido, cuando un pueblo pacta leyes en libertad al cumplirlas no hace más que llevar a cabo acciones libres, y no acciones que por no partir de un consenso libre y justo se convierten en la práctica, en cadenas para el hombre.

La crítica radical de Enrique Dussel no es sino ante esa instancia en la cual una vez fetichizado el poder, no es el pueblo quien se afirma como un soberano, es decir como la personificación misma del poder, sino como el siervo encadenado a los mandatos de una unidad más pequeña que quiere presentarse a sí misma como el verdadero poder, la cual afirma nuestro pensador, no es otra que el Estado. Así lo señala al respecto: *"el Estado se afirma como soberano, última instancia del poder"*. Instancia en la cual el poder ya ha sido corrompido, de manera que la política como un todo y para un todo ya no pretende ni busca la consecución de sus verdaderas funciones.

Ahora bien, una vez dicho lo anterior es necesario observar cómo y de qué manera se da la corrupción en la política, lo cual es preciso mostrar desde las conceptualizaciones de Enrique Dussel.

Dice nuestro pensador que algunos miembros de una comunidad en específico, hacen mal manejo del poder y, sin embargo, se presentan como señores legítimos para utilizarlo a su manera, como si fuesen verdaderos representantes del poder del pueblo. Para Dussel esto significa que ellos incurren en la fetichización, la cual no podría trae más que serias y abominables consecuencias para la comunidad. Cuando toman el poder a su

gusto y deliberadamente, como si verdaderamente les correspondiera no hacen más que ocasionar daños en el pueblo. Mas que velar y optar por las necesidades y los intereses del este, lo que hacen estos funcionarios, así como los denomina Dussel, es cubrir y satisfacer sus interés particulares, los cuales en gran parte, ni siquiera son las necesidades más vitales y urgentes, sino necesidades triviales, pero que hoy se presentan como las más urgentes y racionales; convirtiendo al poder, en este sentido, en un monopolio, o para decirlo en un lenguaje popular, en el juguete de unos pocos.

No es para nada extraño señalar que hoy en día no solo en los países altamente desarrollados sino en la misma latinoamericana de Dussel, el poder se ha convertido en el instrumento de una especie de elite o burocracia, a la que muy poco le interesa las necesidades del pueblo. Los incrementos de violencia, de pobreza, la escasez de alimentos, de vivienda, de salud, de educación, entre otras necesidades, confirman que el poder poco o nada hace por el pueblo.

Sin embargo, no pasemos por alto que también otro es el problema que hace parte de la crítica de Dussel a la fetichización del poder, pues no solo es esta clase burocrática la que hace del poder un fetiche, también la misma comunidad contribuye a esta degradación de la política, aunque no de la misma forma como lo hace la clase elite.

Dice nuestro pensador que la comunidad también forma parte de este fetiche, en tanto que permite las malas acciones de nuestros gobernantes. Aun consciente o de forma inconsciente, el mismo pueblo permite que la clase elite se arrogue el derecho de tomar por sus manos, el poder que no le pertenece. Conscientemente porque aun evidenciando los abusos por parte de un gobierno corrupto, el pueblo no hace nada por cambiar esta situación. Es el

caso cuando se eligen representantes que visiblemente ocasionan abusos a los ciudadanos, y estos, ya sea por temor o por una excesiva tranquilidad e indiferencia ante los movimientos de los funcionarios, permiten que estos sigan campantemente en el poder. Inconscientemente, porque una gran parte de los ciudadanos eligen sus representantes con la creencia en que estos son verdaderos garantes de los mandatos y las decisiones del pueblo, cuando en realidad son burócratas que solo buscan sus propios intereses, al servirse del poder para conseguir lo que sin este no lograrían; en otras palabras, como se dice popularmente, son "lobos disfrazados de ovejas".

Lo que sucede es que el pueblo encarga la delegación de su soberanía a una parte administrativa para que, valga la redundancia, administre dicha soberanía y el patrimonio público, bajo la presunción que esta delegación lo hará en beneficio general, es decir, pensando y actuando por y para todo el pueblo. Sin embargo, este ideal de la política es justamente lo que no se lleva a cabo, esa pequeña parte no gobierna para la unidad política, sino, simplemente para sí misma. El pueblo en medio de su inocencia, permite que esto suceda, sin que este nada haga para poner freno a esta corrupción, es en este sentido, que como pueblo pasamos a ser parte de la corrupción del poder, de los funcionarios que dicen representarnos. Para Dussel, esta corrupción en que se fetichiza el poder y que se presenta constantemente en los gobiernos, entre ellos los de latinoamericana, es la expresión de un poder auto referido, por lo cual debe ser cambiado, por aquel que es constituido en instancia primera por la comunidad política, pues ya hemos señalado que esta es la unidad más idónea para hacer uso del poder.

Dicho en otros términos, lo que sucede según Dussel es que ignoramos toda comunicación o participación en el ejercicio político. La indiferencia del pueblo se convierte en el arma a favor de la corrupción estatal. Esto permite que esta elite manipule al pueblo, que a través de las instituciones que crea

arbitrariamente se sobreponga a los ciudadanos, en cuya instancia aquel ya se ha hecho participe de la corrupción, y nada pueda hacer por sí mismo. Para nuestro filosofo, lo que genera, en pocas palabras, esta desvinculación del pueblo respecto a los asuntos que a nadie más que a él le atañen, es una absolutización o totalirización del poder, en la cual todo se corrompe, desde los más indoctos, hasta las mentes más privilegiadas y que uno pensaría tienen una verdadera consciencia de ser reales delegados del poder.

Mirar la política de manera subjetiva, es decir, como el interés particular es tranzar un camino hacia la corrupción, la cual puede interpretarse como un totalitarismo, puesto que, el poder político despliega su perversión a lo largo y ancho de la verdadera comunidad política. Es un desvió directo de los funcionarios públicos hacia sus intereses egoístas, esto es, de la verdadera intencionalidad, que sería la democracia. De esta manera, la imposición de un sujeto de su poder fetichizado ante otros sujetos de manera desmedida (déspota) significa que ahí está imponiendo su voluntad particular, lo cual, y ahí va lo crucial, esto equivale a que este sujeto toma o adquiere los bienes públicos de la comunidad de manera ilícita, donde lo más grave aún, no es solamente la adquisición de estos de dicha forma, sino, el desinterés, la deshumanización y la pedantería de este representante que al arrogarse tal derecho olvidad su verdadera vocación, la política; y ocasionando algo más triste y lamentable, que el mismo pueblo se convierta en una especie de "sociedad de rebaño" (en palabras de Nietzsche), la cual no se inmuta ante su precaria situación.

Es un suceso que genera un gran desequilibrio en el Estado, ocasionando la aparición de clases sociales elitistas o burguesas, que para nada tienen un interés por el pueblo, pues su prioridad se encuentra en el manejo erróneo de ese poder delegado, lo que es igual a decir, manejar el poder de manera

conveniente. Dussel denomina este accionar como la corrupción política, o para ser más claros, el manejo ilegitimo e interesado de lo público.

Ya hemos tratado de señalar en qué consiste la fetichización del poder o más claramente, el poder como una especie de dominación corrupta. Sin embargo, hasta aquí no hemos hecho énfasis en el lugar, donde este poder fetichizado en la representación de un sujeto egoísta, lleva a cabo sus acciones de igual cualidad. En otras palabras, no hemos hecho referencia a la importancia del lugar donde este encuentra la realidad de sus propósitos, por lo cual de ahí derive la importancia de esta ilustración.

Dussel identifica el concepto de *campo*, como aquel lugar donde cada sujeto desarrolla unas acciones determinadas, es decir, campo es el andamiaje o las estructuras que son constituidas por la interrelación de sujetos en su cotidianidad, de manera que es lo universal o el todo de la comunidad política donde se desarrollan o se llevan a cabo manifestaciones de poder. No es un lugar como podríamos imaginarlo, un territorio que ocupa espacio alguno en la tierra.

Al hablar de campo se habla de la relación que se da entre sujetos y su diaria convivencia, es decir, un acontecimiento general de interrelaciones de los sujetos, en el cual, es una voluntad la que disputa por obtener o concebir el poder.

La *potestas* es un poder institucionalizado que partirá sobre la base de normas creadas, las cuales determinan moralmente y políticamente a un buen funcionamiento del poder por parte de los asociados de la comunidad. Los cuales son de miembros a los que se les delegan las funciones que son

necesarias para la manutención del bien público. Sin embargo, ya hemos señalado que son otros sujetos, o mejor, que hay propiamente una elite la cual haciendo uso de su poder, legitimà el uso dèsmedido de la fuerza a través de la coacción, la cual es obtenida gracias a los movimientos sociales que aquella misma crea.

Ahora bien, la crítica de Dussel apunta de esta manera a mostrar cómo esta tarea de estos funcionarios, no es otra que la de manipular la política convirtiéndola en un objeto de terror, pues este sector al hacer un mal y nefasto manejo del poder, excluye a la comunidad política, cual consecuencia principal es mantener un dominio desmedido sobre la clase trabajadora. De esta manera, podría señalarse que la radicalidad de la crítica de Dussel deviene justamente por la exclusión y el atropello sufrido a esta clase, lo cual no puede traer más que nefastas consecuencias: el dominio desde el trabajo y la producción sobre toda la sociedad. Sabemos, por boca de la larga tradición filosófica marxiana, que el atropello de la clase capitalista deviene justamente por el enajenamiento y la alineación de la clase trabajadora, cómo en esta sociedad de consumo el hombre enajena su persona y su fuerza física, se hace esclavo y queda reducido a poco menos que a una objeto que no tiene otra función más que la producir y consumir, un circulo viciosos para mantener las arcas de poder de la política y la economía.

La crítica de enrique Dussel no puede ser otra precisamente porque en la medida que se enajene al hombre y se lo someta como un esclavo, lo que esto implica es ese gobierno y ese Estado burocrático dejan a la deriva la gran mayoría que compone la comunidad política. Esto equivale a que se dejan de lado los verdaderos problemas de esta unidad, para solo dejar unos problemas y unas supuestas necesidades, las cuales se disfrazan como las mas imprescindibles, y que al cabo de ser cumplidas, la clase elite se presenta como una clase de buenas intenciones. Apariencia nada mas, afirmaríamos en

cercanía de nuestro filosofo, pues las acciones de estos "políticos" no traen soluciones prácticas y verdaderas, con respecto a una comunidad cansada de ser atropellada.

Para Enrique Dussel, dicho en otros términos, la precariedad se encuentra en que este sector de la política toma a la política como un instrumento, es decir, como una manera más de extraer los beneficios del trabajo de los ciudadanos. La obra de Carlos Marx es precisamente una muestra de la crítica a la clase capitalista por la forma en que esta se apropiaba de las fuerzas productivas para su propio beneficio. De ahí que señalara que el trabajo en la era del capital significaba un elemento y una condición indiferente con el hombre, es decir, una representación totalmente ajena a este ser productivo. Para este filosofo, los hombres eran explotados material y espiritualmente, la propia individualidad era violada en nombre de los ideales y los intereses modernos. Nada puede ser extraño que los hombres de este tiempo y desde muchas épocas atrás generaran movimientos de lucha encabezados por este grupo de afligidos y excluidos, formando un bloque o una unidad, la cual como mas adelante señalaremos, Dussel la denomina una totalidad llamada el pueblo, el cual por medio del consenso, tomara de nuevo el poder para denominarse a si mismo la *Hiperpotentia*.

Podemos describirlo como la manera de ejercer el poder mediante un uso indebido por parte de algunos ciudadanos, que han pretendido opacar el verdadero significado del uso de la política dejándose llevar por situaciones que ahuyentan la tan anhelada democracia , la comunidad con uso desmedido de ese poder, dará paso a la corrupción puesto que aquí es donde se parte hacia la exclusión de los individuos que por ciertas circunstancias no pueden formar parte de la política activa para hacer frente a las necesidades básicas de todo ciudadano, por consiguiente dará paso a la *potestas* que será el problema que se pretende solucionar, puesto que atreves del tiempo solo se ha logrado

aplazar este proyecto de liberación, a partir de la política como factor de oportunidades y administración de los recursos básicos y económicos de una sociedad en pro de su desarrollo.

Tras la crítica y al mostrar las consecuencias de la enajenación del poder se buscaría la manera más adecuada para hacer buen uso de este, mediante la política como un gran mecanismo encargado de su administración. Hoy en día, en relación a épocas pasadas, la política ha sufrido modificaciones para reducir su impacto funesto en todas las sociedades. Sin embargo, estas modificaciones no han hecho más que provocar un olvido gregario en los hombres, pues estos han olvidado que la política y ser político, era un bien en la consolidación y estabilidad de una comunidad, y no un instrumento de apenas unos pocos para sacar provecho a sus intereses particulares. Hoy la han están convirtiendo en una especie de ideología grosera que opaca su verdadera función, pues la política y ser político, ya no es una condición que busca liberar al hombre del yugo de los sectores e instituciones, que por mucho tiempo han mantenido el poder y han transformado a los hombres en esclavos; incapaces de tener control sobre sí mismos y de hacer de su propia voluntad un poder y una fuerza autónoma, que sepa elegir y decidir libremente el derrotero de su destino y de quienes se han de encargar de la consecución de sus vidas, pues hasta ahora y en nuestro presente los hombres se han trasformado en sujetos que solo están destinados a elegir *"representantes de esta misma voluntad"*, es decir, de esta clase elite que esclaviza.

A la luz de lo anteriormente dicho, Dussel dice que para obtener los beneficios necesarios para poder vivir de manera digna en una sociedad, el poder no se debe tomar como se tomaría cualquier instrumento, ya que siempre, precisamente porque como pueblo somos el verdadero poder, lo hemos tenido. En este sentido, afirma nuestro filósofo, que por consiguiente, lo que resta hacer y lo que más ha faltado es un buen uso de este, esto es, de manera

racional y consensuada. El poder como medio de dominación, ha transformado al hombre en un esclavo cual es su objetivo, mantener la coacción; de manera que se le ha vulnerado íntegra y dignamente por acontecimientos o acciones que ponen en constante riesgo su vida. Quienes han pretendido tener el poder nada más que para conseguir fines y ser reconocidos como legítimos gobernantes, han hecho mediante normas, convencer que ellos son los verdaderos representantes del poder, razón por la cual han pretendido mantener un orden social sin importarles sus consecuencias. La clave de su éxito no ha sido otra que convencer a todos los hombres que bajo su báculo y su cetro, el poder está bien administrado y, por ello mismo, que este a ellos a quienes les pertenece, y no al pueblo que se engaña, pensando que efectivamente son los gobernantes quienes ostentan el poder y la verdad, sin saber que ellos mismos como pueblo son *voluntad de poder.*

Esto ha llevado a que por mucho tiempo, el poder se haya convertido es una manera estratégica de sometimiento, manifestando una cosa: que al hombre se lo ha excluido de la participación política. Al observar más detalladamente la *política como dominación*, lo crucial e importante que vemos, en cercanía con Dussel, es cómo esta ha alterado comunidades enteras culturalmente, pues se han afectado las identidades de los individuos y, por ende, la *libertad,* pues dichas identidades ya no tienen ese espacio de reflexión, el cual es esencial para la auto reflexión de cada individuo. Al ser vulnerada esta facultad lo que sucede es que los hombres se entregan desmedidamente a las determinaciones de ese falso poder. El hombre, cuando no reflexiona y no se interroga por su condición se abraza a la corrupción de ese poder agobiante.

Esto quiere decir que en gran medida, la opresión ejercida por parte de los gobernantes, es por la forma, por la cual, estos convencen a los hombres que todo está bien y, por tanto, que no hay nada porque reflexionar ante sí mismo y ante el mundo que lo constituye. Bajo este régimen la clase elite convence al hombre de que todo está bien, lo cual equivale a modificar la vida del hombre, su condición real de vida. Por lo tanto, somos asaltados en parte por otros

individuos, que al utilizar una política desmedida nos engañan con sus convicciones, la cual de esta manera nos integra en una esfera en la cual nuestra individualidad u autonomía, se pierde en un ambiente que solo aporta a sus intereses pero no, a nuestro desarrollo, pues aquí no nos es permitido desarrollar plenamente nuestra vida, independiente que nuestros proyectos y logros no se encuentren en la obtención de grandes riquezas materiales, que la clase elite ansia y ve en ellos como cierto baluarte, sin el cual, la vida sería imposible de ser asumida. Bajo esta política de dominación, lo que hace esta política es desintegrar a los hombres para tener mejor control sobre estos, entonces, aquí la política que todos conocen no es la constructora de....., más bien, sería la encargada de subsumir al hombre en otra esfera la cual mantiene a este como un objeto reemplazable.

Los participantes de la política creen que se trata de un oficio de poder mandar, pero ese oficio no es el del político, es el de saber escuchar entonces.se ha mal interpretado este noble oficio que es la política, a través de la historia se ha fragmentado la sociedad en dos, uno las clases sociales dirigentes y la otra parte es la que obedece y los elige, miren aquí como este movimiento sigue en continuo funcionamiento, por mucho tiempo no se ha podido conseguir un cambio efectivo.

Solo se ha logrado trazar o disfrazar lo que está esperando ser reformulado y es una política que deberás cumpla con sus funciones para la cual fue creada algunos sujetos ven a la política como una oportunidad de alcanzar un reconocimiento y tener popularidad en su sociedad:

> *Tomemos conciencia de la magnífica de nuestra composición étnica y cultural, creemos lazos firmes que unan a la población en un orgullo común, y nos comprometemos a ser un país, y no un nido de exclusiones y discordias donde unos cuantos privilegiados, profundamente avergonzados del país del que derivan sus riqueza, predican día y noche un discurso mezquino de desprecio o de indiferencia por el pueblo que nunca supieron honrar ni agradecer,*

que siempre les pareció "un país de cafres", una especie subalterna de barbarie y fealdad.[10]

Como podemos ver en la cita anterior se ha creado un desinterés por nuestra propia nación, se olvidad que esta les ha dado la oportunidad de crecer como personas integras y a cambio solo se sigue maltratando a la población y a sus culturas porque son vistas como una especie subalterna y subdesarrollada, que solo tiene como función producir sus riquezas, y mantener el poder.

Algunos sectores han discriminado a la clase popular desmeritándola, entonces toman decisiones de tal manera que quieren ocultar el problema partiendo que esa es una solución práctica para los problemas que aquejan a la población, los gobernantes manifiestan que solo si se trabaja es posible el cambio ¿pero cuál cambio? Si por el contrario fueron sus políticas y determinaciones las que redujeron las oportunidades y en calidad de gobernantes no tuvieron la capacidad de ver más allá de lo latente:

Siempre hubo una aristocracia parroquial arrogante y simuladora que procuraba vivir como una metrópolis, disfrutando el orgullo de ser mejores que el resto, de no parecerse a los demás, de no identificarse con el necesario pero deplorado país en que vivían.[11]

Por lo anterior se puede deducir que aparte de la política hay otros factores que están fuertemente ligados a esta, y son la no apropiación de nuestra identidad y sentirnos dignos de nuestro país, pues aquí se presentan los desintereses por parte de los encargados de administrar nuestros recursos y derechos de un Estado el cual tiene que tener una proyección y convicción de que si se puede hacer política.

---

[10] OSPINA, William. *¿Dónde está la franja amarilla?,* Santa Fe de Bogotá, Editorial Norma, 1999, Pág. 11.
[11] Ibíd. Pág. 12.

El aparato militar encargado de velar por la soberanía de nuestro Estado también genera coacción en los ciudadanos, porque su verdadera función es la de contener y someter a la comunidad cuando pretende protestar por el atropellamiento y sales a las calles a pedir por algo que por derecho les pertenece y es du libertad de expresión y la de tener una igualdad de condiciones en cuanto a la participación de la política.

Dussel dirá el poder debe ser para el servicio de la comunidad y no para coaccionarla, entonces estas instituciones creadas a partir de la necesidad de contener al pueblo de una inminente amenaza de revolución, legitima por medio de la norma o el derecho el uso de la fuerza, la cual genera una violencia que es una pieza clave en un Estado autoritario donde la totalidad es la que ostenta el poder y la exterioridad ósea el pueblo es quien obedece. A propoisito de este aspecto, señala el poeta colombiano William Ospina:

> *Se genero una tradición de privilegios para el estamento militar, porque los gobiernos, casi siempre descuidaban la suerte de las muchedumbres humildes, necesitaban brazo fuerte y pulso firme a la hora de conjurar rebeliones*[12]

1.3 HIPERPOTENTIA

La voluntad de vida, consenso crítico y la factibilidad de la liberación crearan una reacción o revolución, la cual dará paso a la creación del orden político vigente traducido como *Hiperpotentia*, que es el poder del pueblo emergente por medio de la política, la *Hiperpotentia* o "estado de rebelión" va mas allá de de lo normativo puesto que aquí el motor de ese movimiento es la vida, por que se enfatiza en su conservación y prolongación a partir de consensos basados

[12] OSPINA, W. *¿Dónde está la franja amarrilla?* Santa fe de Bogotá, Colombia. Editorial Norma, 2000. Pág. 13.

en la factibilidad. Es el objetivo final de la política de liberación que se traduce como el poder del pueblo, conformado por un bloque que está integrado por los excluidos.

Mediante un análisis realizado al texto de Dussel 20 Tesis de Política, comenzare por describir el problema que ha surgido en el campo de la política, tomada como medio de dominación oprimiendo pueblos enteros por medio de prácticas, imponiendo la voluntad de gobernantes que hacen de la vida un caos donde nuestros derechos son vulnerados, es aquí donde se presenta una voluntad de poder.

Por mucho tiempo la historia ha mostrado como la sociedad ha permanecido en un estado de pasividad, que por lo anterior sobre sale la desigualdad y violencia generadora de pobreza y condiciones infrahumanas, acabando con culturas por completo quitándoles por completo su verdadera identidad y siendo reemplazada por otras, remitámonos a la historia para dar cuenta desde que punto de esta empieza la problemática en América latina.

Todo empieza cuando por primera vez llegaron los conquistadores a sembrar desolación y a cambiar nuestras creencias y ser reemplazadas por la de ellos, trayendo consigo una nueva era de subdesarrollo y exclusión pues después de esto devienen unos sucesos que acompañados de violencia dividirían al pueblo en dos la burguesía y la clase obrera, atribuyéndose ese poder como únicos para disponer de este, generando malintencionadamente políticas sub desarrollistas que vulneran la voluntad de los hombres, los oprimidos serán los encargados de formar un bloque , el cual deberá consensuar para poder volver a tener el poder por medio de la política , pero no esa tradicional política, por el contrario una nueva con una fuerza capaz de liberar al hombre de esas

cadenas de desigualad e invisibilidad dando paso a la unidad del pueblo y por consiguiente una democracia y un Estado soberano:

> La *Hiperpotentia* es el poder del pueblo, la soberanía y autoridad del pueblo. Que emerge de los momentos creadores de la historia para inaugurar grandes transformaciones o revoluciones radicales. Es el "tiempo-ahora" mesiánico de W. Benjamín. Los enemigos del sistema (el pueblo emergente) son ahora los amigos los que juegan por su libertad.[13]

Entonces la *Hiperpotentia* vendría siendo un anti poder, que contrapone al poder dominador y transforma la potestas en Hiperpotentia, pues busca hacer factible la política de liberación para el pueblo. Este momento es fundamental para el pueblo que empieza a ser consciente y razonable , se da cuenta de su situación comenzando a formar un bloque el cual será el que manifieste su inconformidad con el Estado y promueva una fuerza capaz de volcarse y pelear por sus derechos a través de una política consiente , vitalizada hacia un futuro prospero , con consecuencias positivas para todos sus integrantes que necesitan de manera inmediata una vida digna , pus es esas ganas de vivir que alientan a los hombres a despertar y hacer valer sus derechos.

[13] DUSSEL, Enrique. *20 tesis de política,* México, Siglo XXI y Crefal, 2006, Pág. 97.

3. POLÍTICA COMO LIBERACIÓN

Mediante un análisis realizado al texto de Dussel (*20 Tesis de Política*) expondré la posibilidad de plantear una política de liberación, a partir de unos conceptos que logren aclarar de tal manera como debe ser el ejercicio de una verdadera política desinteresada , Dussel pretende formular como sería posible que el pueblo acceda a ese poder que siempre lo ha tenido pero por circunstancias de su desinterés y egoísmos han permitido que otros dominen en potestas, de tal manera que sobrevivir se haya convertido para el hombre en una prioridad, por lo tanto hablare solo de tres conceptos(potentia-potestas-hiperpotentia) que para mi serán los encargados de dar el despliegue ala política de liberación tan necesaria para la sociedad latinoamericana.

La voluntad de vivir será la encargada de dar paso a la comunidad como potentia, esta voluntad de vivir está atravesada en todos los hombres entonces este fin que es el de vivir, es la fuerza o base central para poder lograr un cambio en nuestra comunidad, puesto que a partir de una concientización determinaremos el uso de una política de liberación.

Ya que las ganas de vivir son la esencia fundamental, lo que permite tener un ideal buscar estrategias para sobrevivir y por consiguiente es lo que hace al hombre razonar de tal manera que pone su intelecto en función de la creación de instrumentos o argumentos para beneficio o transformación de su medio donde habita, manifestando un deseo por la unidad de sus miembros para formar y unir al pueblo.

Al lograr los concesos positivos y no intencionales estos arrojaran una voluntad para lograr el bien común por consiguiente se denominara "poder político". Toda facultad es posible si una comunidad en general posee estrategias, las cuales le permitirán conformar un frente que sea capaz de

enfrentar las adversidades que es presentan a diario en toda sociedad política, por consiguiente si será factible la voluntad de vivir.

Debemos tener muy claro que el poder no es un objetivo a tomar en tanto que el pueblo siempre lo ha tenido, aunque no lo haya expresado que es diferente ya que se ha invisibilizado por variedad de sucesos uno de ellos podría ser el egoísmo, y al recurrir a la coacciona de los individuos, se convierte en poder fetichizado puesto que dará paso a la violencia que es destructora de toda democracia.

Entonces potentia vendría siendo el poder del pueblo de tal manera que lo político de paso al desarrollo de la comunidad y forje una soberanía. Lo contrario de la potentia será la potestas que es el poder institucionalizado entendido de la siguiente manera, algunos hombres determinaron que la política era una forma estratégica de someter a los individuos de bajo carácter que se crean a partir de estos pensamientos, las instituciones se encargaran de coaccionar a los individuos a través de normas creadas para vulnerar y quebrantar la vida digna de los hombres no teniendo en cuenta la verdadera intencionalidad de la política, atribuyéndose derechos usurpados del mismo pueblo quien más adelante tendrá la oportunidad de hacer su despliegue como único detentor del poder por medio de la Hiperpotentia.

Entonces la potestas podría interpretarse de la siguiente manera, es la corrupción del poder de algunos individuos que forman partes de las instituciones, que aprovechando su calidad de funcionarios generan un ambiente hostil y de difícil convivencia a partir de unos mandatos dictados partiendo de un estatus que se les ha otorgado, olvidando que se debe tener oído para la comunidad y se tiene que obedecer las necesidades del pueblo en

tanto que hay que mandar obedeciendo no cayendo en ambigüedades generalizadas por el desinterés desmedido de un Estado corrupto.

Esta voluntad de vivir como la llamara Dussel dará paso al Hiperpotentia que se desarrollara de la siguiente manera, la motivación de crear un bloque por parte de los oprimidos y excluidos, formaran un movimiento el cual generara el cambio, a partir de la unidad por parte de los sectores más vulnerables como lo son el pueblo que vagan en la exterioridad, que por mucho tiempo han estado fuera de la totalidad que menciona Dussel, esta se conforma por cierto grupo de personas que por mucho tiempo han dominado en potestas utilizando ese poder de manera desmedido, excluyendo e invisibilizado los problemas que han estado latentes por mucho tiempo esperando por parte de los ciudadanos sean reconocidos sus derechos, y que están en igualdad de condiciones para acceder o hacer uso de ese poder, la exterioridad, formada por todo los excluidos y su ganas de vivir, llegarían a un consenso el cual les permitirá generar un vuelco total ala política corrupta por unos pocos, por consiguiente será el primer paso a la totalidad y después de este gran movimiento se dará una lucha para concebirse como pueblo, y este pueblo accederá al poder generada por la voluntad de vivir, mediante consensos y motivaciones que logran contraponerse a la política de exclusión.

Entonces será necesario que este pueblo unido tome participación y de un giro total ala política corroída por la corrupción y la transforme en la nueva política de liberación, donde toda voluntad sea escuchada y los intereses de cada sujeto sean realizados de tal manera que el Estado solo sea un veedor de nuestras manifestaciones de poder y testigo de la realización de los derechos de todo ciudadano, por consiguiente al darse ese cambio y el pueblo ya detente del poder, a esto Dussel lo llamará Hiperpotentia.

La potentia es el poder político de la comunidad, que siempre ha dominado mediante potestas cuidando sus intereses, por lo tanto estaría en contra del pueblo, es aquí donde la Hiperpotentia, el poder del pueblo tiende a la liberación y soberanía de este mismo, Levinas, expone una política de liberación donde al ocupar el lugar del otro, entra a sustituir ese poder para dar paso a la fuerza del pueblo, sería como un anti poder logrando una eficacia atreves de la Hiperpotentia, donde la potestas genere un cambio al servicio del pueblo de manera eficaz, todo apunta a como la unidad de un pueblo haría la fuerza política liberadora de los excluidos, por la política fetichizada en pro de sus intereses que han relegado al hombre a ser solo un espectador, sin tener participación de una política como poder.

Al lograr explicar este concepto de Hiperpotentia vemos como es el encargado de la unidad del pueblo, mediante el consenso el cual si se diera de manera absoluta en una sociedad con objetivos claros y sujetos con gran convicción y entendimiento de lo que en verdad significa ejercer el noble oficio de la política, no sería necesario tener unos representantes ni los tan nombrados partidos políticos, puesto que por lo anterior siempre se ha monopolizado el poder y no lo han tomado como un generador de esperanzas sino más bien como una gran máquina que ha arrasado con toda voluntad, dejando vulnerable a los sectores más populares como lo son la clase obrera y el sector campesino, gente que no tiene acceso a un digno trabajo y preparación para formar parte del gran aparato político creo que somos piezas que hacen de este su efectividad y por lo tanto es mejor formar parte de él, a que seamos atropellados por este, y ¿cómo podríamos tener participación?, será sencillo objetivando nuestros intereses generales a partir de la unidad por medio del uso de nuestra propia conciencia, que sería la esencia de todo sujeto racional libre.

Al entender estos tres conceptos podemos deducir y formular lo siguiente, la política se debe entender de manera desinteresada, capaz de alcanzar unos objetivos claros y benéficos para el pueblo en general, partiendo de que ese poder que se le otorga a un representante debe ser manifestado de manera ideal, en tanto que este logre su finalidad que es vivir de manera consensuada y que todos participemos de manera activa en las decisiones que se forjen en un Estado, y que no hayan exclusiones por parte de algunos sectores, que por mucho tiempo han administrado ese poder que por tolerancia de los individuos de una comunidad en general, dejaron que estos decidieran por nosotros, incapacitando al hombre de tal manera que no le sea posible expresar sus ideas y necesidades para formular una propuesta satisfactoria a la condición humana en total decadencia.

Dussel en sus *20 Tesis de Política* dará las herramientas necesarias para poder lograr un cambio en la política, ya que esta se encuentra en un estado de corrupción y malinterpretación que nuestros representantes se han olvidado de que tienen que obedecer nuestra voluntad para poder formar una unidad, y a partir de esta formar un estado democrático.

Pero no debemos olvidar que los sujetos manifiestan un estado de quietud y tolerancia que por mucho tiempo se ha visto en nuestra América latina, parece ser que este es la condición normal de todo hombre, dejar que otro nos hagan las cosas, permitimos toda clase de abusos por parte de las instituciones que se crearon con el fin de regular nuestro pensamiento y coaccionar la integridad y voluntad de todo sujeto.

Por lo tanto no podemos sacar adelante nuestro proyecto liberador, a partir de una política fundamentada como base de la democracia, pero es otro concepto que a mi parecer presenta inconsistencia y lo observo solo como un idealismo,

puesto que es difícil lograr concertar una idea general para toda una comunidad, ya que siempre habrá uno o varios sujetos inconformes que ven vulnerados sus intereses, por lo tanto, ahí se dará una discusión, que traerá el descontento de los sujetos, desintegrando la comunidad de tal manera que quede vulnerable para unos oportunistas como lo son algunas sectores sociales, que solo han buscado a través del tiempo, ser los únicos dueños del poder para gobernar un pueblo que no posee la llamada unidad consensuada.

Por lo tanto, la política de liberación que plantea Dussel tiene como objetivo, lograr la unidad del pueblo, como un bloque único capaz de desarrollar sus propias ideas a partir de unos principios fundamentales, como lo son la cultura y la creación de una identidad propia, puesto que el problema de la política parte de los dos conceptos anteriores, los cuales a través de la historia han sido los problemas a tratar por la filosofía.

CONCLUSIÓN

Entonces podemos concluir que la política ha desviado su finalidad en el tiempo, por lo tanto es necesario recapitular este oficio y es aquí donde Dussel plantea una política de liberación, siendo esta una solución muy necesaria para el desarrollo de una sociedad. Si vemos como podríamos actuar esta obra a la sociedad para hacerla practica, puesto que los ideales de Dussel conllevan a una manera diferente de ver y de entender la política. Pues este oficio como él lo plantea debe ser desinteresado para darse esa política de liberación.

El poder sólo le pertenece a la comunidad, es una capacidad o facultad de ésta, no existe la posibilidad de otro poder; por ende, la soberanía, la autoridad, la gobernabilidad solo son posibles en la comunidad política. El poder de la comunidad tiene que postularse como *potentia*, que es algo indeterminado, algo que será, que obviamente no tiene realidad, por lo tanto, necesita objetivarse.

Esta objetivación se presenta cuando la comunidad política decide darse un gobierno para negar las necesidades que se presentan en ella; en otros términos, la *potentia* se articula con la *"potestas"*; de esta forma, el poder de la comunidad tiene realidad y no se queda en una simple idea, si la *potentia* es lo indeterminado, la *"potestas"* es lo determinado.

En la *"potestas"* se delega el ejercicio del poder, es decir, se eligen representantes para el "servicio" de la comunidad. En esta representación de la *potentia* se manifiesta una ambigüedad: por un lado, se presenta la cara positiva (el poder obediencial) y, por otro lado, se presenta la cara negativa (el poder fetichizado).En el poder obediencial la comunidad política aún sigue siendo sede originaria del poder; los representantes que la comunidad ha

elegido obedecen a la comunidad; en palabras de Dussel se produce un "mandar-obedeciendo".

El objetivo del poder obediencial es la reproducción de la vida, es el fundamento de la política, no debe ser otro. Entonces, los representantes deben crear los medios para este propósito; por tanto se encuentran principios normativos que hacen de la política noble, puesto que estará al servicio de la comunidad. Por otro lado el poder fetichizado es la dominación de hombres sobre hombres y la dominación es la posibilidad de encontrar obediencia en una determinada sociedad o grupo de personas, en el cual se admite por parte de la comunidad una imposición de una voluntad de poder que conduce a la dominación.

El fetichismo se presenta por la desarticulación entre la *potentia* y la "*potestas*", produciéndose una *inversión*; en otras palabras, la "*potestas*" destruye la *potentia*, quedando como sede del poder, en este fetichismo del poder se hace uso legítimo de la fuerza, por si alguien se manifiesta en contra de esta corrupción de la política.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

DUSSEL, Enrique. *20 tesis de política,* México, Siglo XXI y Crefal, 2006.

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

OSPINA, William. *¿Dónde está la franja amarilla?,* Santa Fe de Bogotá, Editorial Norma, 1999.

ESTANISLAO, Zuleta. *Elogio de la dificultad y otros ensayos.* Cali: Fundación Estanislao Zuleta, 2001.

NIETZSCHE, Federico. *Voluntad de Poderío.* Madrid: Edaf, 1985.